

RESTAURACIÓN DEL TEMPLO PARROQUIAL DE LA ANUNCIACIÓN Y DEPENDENCIAS PARROQUIALES. BERJA 1998-99

Guillermo Gutiérrez Alcoba
Arquitecto codirector de las obras

Derrumbada la antigua mezquita, ya como templo católico hacía doscientos cincuenta años, en el año 1763 por su deterioro con el paso de los años, se construye en los siguientes años un nuevo templo de mayores dimensiones. Su esquema sería de tres naves con dos torres en fachada y cementerio anejo tras el altar, suprimiéndose los enterramientos en el interior del templo según mandaban las normas del rey Carlos III. Este cementerio estaría cerrado por un claustro sobre lo que hoy son las dependencias parroquiales y el edificio de la biblioteca municipal.

Los terremotos que se sufren durante el año 1804 dan al traste con la costosa empresa del nuevo templo, quedando completamente en ruinas el templo parroquial de la Anunciación, así como gran parte de la ciudad de Berja y otras cercanas. Únicamente queda en pie el claustro del cementerio suspendiéndose los enterramientos y acondicionándose provisionalmente para el culto y servicios parroquiales.

A partir de aquí y con grandes dificultades se comienzan los trámites para la construcción del nuevo templo. En 1817 se encarga el proyecto al arquitecto granadino don Francisco Aguado, pero con el paso de los años y largos trámites para conseguir los apoyos económicos necesarios, en 1826 se comienzan las obras de desescombro y limpieza del solar, encargándose un nuevo proyecto a otro arquitecto granadino, don José Contreras. El 9 de marzo de 1831 se pone la primera piedra

del nuevo templo avanzando lentamente las obras durante otros cuarenta años debido a las largas paradas y falta de recursos.

La construcción de la techumbre del templo cambia la original del proyecto, que sería más sencilla y ligera, realizándose una bóveda que traería graves consecuencias para la estabilidad del flamante edificio. Los muros laterales no son capaces de soportar las cargas horizontales que transmite esta pesada cubierta, de manera que fracturan por su parte superior y comienzan a abrirse a la vez que se hunde la bóveda central. Tras idas y venidas desde Madrid y Granada de expertos se concluye con el cambio a un tercer arquitecto en abril de 1858 pasando a dirigir las obras el madrileño don Tomás de Aranguren y con esto la sustitución de la bóveda por otra más ligera y la colocación de los tirantes. Se realizaría una cubierta de madera con un tablero de tejas al exterior y una falsa bóveda de yeso al interior.

En el año 1861, y con la inminente ruina del claustro del cementerio, se tramita la construcción de un edificio anejo para sacristía y otras dependencias, concluyéndose su construcción siete años después.

Este edificio anejo sufre cambios a mitad del actual siglo realizándose nuevos forjados de cubierta, refuerzo de muros y redistribución interior. Su uso último fue de vivienda para el párroco habiendo quedado abandonada por su mal estado y falta de recursos.

En la segunda mitad del año 1997 y ante estado de deterioro general del templo y las dependencias debido principalmente a la entrada de aguas por las cubiertas además del agrietado producido por los terremotos de los años pasados, se procede a la realización de un proyecto para acometer las obras necesarias para su arreglo y adecentamiento así como los cambios precisos para dar uso al edificio anejo de dependencias parroquiales. En éste participan conmigo los arquitectos técnicos don Juan Aguirre Joya y don Vicente Ruiz Real bajo las demandas indicadas por el párroco don Juan José Martín Campos.

1. ESTADO INICIAL

Las dependencias parroquiales se encontraban muy deterioradas, con derrumbes parciales de la cubierta y forjados intermedios. Los suelos aparecían levantados en muchas de las estancias, siendo imposible su recuperación por su deficiente estado y mala calidad. De igual manera su distribución interior como única vivienda, con gran número de estancias, resultaba incompatible con los nuevos usos pretendidos. Se busca, aparte de su reparación, la realización de una nueva distribución de manera que se incluyan la vivienda parroquial y un núcleo de salones para el servicio de la parroquia.

En cuanto a los tejados, su estado general era bastante deficiente. En algunos casos los tabiquillos sobre los que está montado corren el peligro de caída; las tejas están despegadas por la pobreza del material de agarre o partidas con la consiguiente falta de impermeabilización.

De igual manera el tejado de la iglesia se encontraba con los canales llenos de tierra acumulada que impide el desalojo del agua de lluvia provocando su entrada por numerosos puntos siendo necesaria su limpieza a fondo así como la reparación de piezas rotas o deterioradas.

Los arcos invertidos exteriores de la cubierta de las naves laterales se encuentran partidos en los tramos intermedios, aunque se dictamina que la causa única sería la de los movimientos sísmicos y las fracturas originales de los muros debidas a la primera cubierta que se construyó que han producido un mínimo movimiento de los muros de la iglesia hacia el exterior.

Las grietas existentes en la entrada del templo, así como en las bóvedas de escayola, se

entiende que no implican peligro. En el caso del quiebro de los dinteles en el reducto su reparación podría causar daños mayores, considerándose que se mantiene en situación estable y con capacidad resistente sobrada.

En el interior las grietas y desconchones requieren su reparación por aspectos meramente estéticos, así como la sustitución de los suelos. Sí es necesaria la realización de una nueva instalación eléctrica y de alumbrado por sus graves deficiencias.

2. FINES Y OBJETIVOS

La pretensión inicial es la de realizar las obras necesarias para la reparación general del templo y anejos así como la redistribución de las dependencias parroquiales para adecuarlas a los usos pretendidos.

Se precisa un adecentamiento general de la imagen interior de la iglesia que implica repaso de paredes y bóvedas, la sustitución del suelo así como la limpieza de los retablos y la sustitución de la instalación eléctrica y de alumbrado.

Como obra urgente de mantenimiento se exigía la limpieza y reparación de puntos dañados en todo el tejado.

La nueva distribución de las dependencias parroquiales acogerá una vivienda para el párroco más un núcleo público de 5 salones parroquiales de los que en uno de ellos se da la opción de uso como apartamento ocasional con un baño, una cocina empotrada y una estancia, para su utilización independiente en caso necesario. El núcleo de escaleras se renovarían dándole las dimensiones adecuadas para el acceso público que implica su nuevo uso.

Los cambios en la planta baja solucionan los problemas de espacio en el despacho del párroco así como en el vestíbulo de acceso. Se cambia la distribución ocupándose el actual despacho para su uso como salón siendo éste el punto de comunicación del templo con el edificio de las dependencias. El despacho se traslada a la estancia aneja, anteriormente utilizada como almacén, dándose la posibilidad de realizar un entresuelo para su uso como archivo parroquial a demandas del párroco. El vestíbulo se aumenta de superficie posibilitando la colocación de asientos para su uso como espera, acceso y distribución.

En este quinto salón se demuele el falso techo descubriéndose la bóveda que existía similar a las del actual salón parroquial. Este último se adecuará para posibilitar su uso subdividido en dos para reuniones menores.

3. OBRAS EN REALIZACIÓN

La limpieza y reparación del tejado de la iglesia se efectuó en primer lugar solucionándose los recalos, aunque para su correcto mantenimiento se exige una limpieza periódica de los canales para evitar la acumulación de tierras y dificultar la evacuación de las aguas de lluvia. En los arcos invertidos a modo de contrafuertes se realizó un picado de las grietas centrales así como de las uniones con el muro de la nave central y posteriormente un enfoscado con mortero de cemento y mallazo de manera que se evita la aparición de nuevas fisuras.

Posteriormente se acomete la reparación de los tejados de las dependencias parroquiales levantándose todas las tejas que por los malos materiales empleados en su momento se encuentran en muy mal estado. Se recuperan las piezas reutilizables y se monta un nuevo tejado reforzándose el tablero quedando con la exigida resistencia e impermeabilización, en el que se colocan las piezas recuperadas más otras nuevas de manera que la imagen exterior se mantiene.

En el interior se efectúa la demolición de todos los tabiques de división existentes y el levantamiento del suelo de manera que se permita la realización de una solera armada de refuerzo sobre el forjado de palos y cañizo existente que garantice su estabilidad. Sobre éste se realizarán las nuevas divisiones, instalaciones y terminaciones necesarias a los usos pretendidos. Los huecos de la fachada principal se abren hasta el suelo para la construcción de balcones (antes existían ventanas), descubriéndose que estos huecos se realizaron así en un primer momento aunque se taparan durante la misma obra por algún cambio de última hora. Se colocan carpinterías cedidas que han sido recuperadas de la oportuna demolición que se estaba efectuando en la casa de la farmacia de la plaza y que tienen las dimensiones buscadas. Con este cambio la imagen exterior del edificio mejorará acercándose más a las tipologías propias del entorno.

En el interior se realiza una nueva distribución comenzándose por el cambio de la escalera

de manera que su mayor amplitud y situación constituya el núcleo vertebrador para su nuevo uso. La distribución de los salones parroquiales viene dada claramente, manteniéndose aproximadamente la distribución que existía anteriormente, dado que la forma del edificio exige esta organización lineal. El pasillo de los salones se abre al hueco de escaleras permitiendo así su iluminación natural directa y la creación de un espacio de mayores dimensiones. En cuanto a las instalaciones que se están realizando en los salones se ha considerado la necesidad de registro por el falso techo desmontable para su manipulación y actualización.

En la actualidad se está acometiendo las terminaciones de las dependencias parroquiales utilizándose para las carpinterías tanto al exterior como al interior piezas cedidas fruto de demoliciones, de manera que se permita mantener la imagen clásica del edificio.

En cuanto a las obras necesarias en el templo se contemplan como principales la reparación general de las grietas de las bóvedas interiores y los desconchones, de manera que se evite el peligro de caída de cascotes y se adecante su imagen. Será necesario el picado de las zonas agrietadas o deterioradas para evitar otros desprendimientos y posterior enyesado o escayolado recuperando su forma inicial.

El estado del suelo es bastante malo, por su antigüedad y baja calidad. En algunos puntos se encuentra con hundimientos de más de 10 centímetros. Será necesaria su sustitución realizándose un rebaje del terreno para la colocación de un encachado de grava, una solera de hormigón armado y una nueva solería. Así mismo se realiza el cambio del zócalo existente en todo el perímetro de la iglesia por su deficiente estado debido a su baja calidad.

En las torres será necesario adecentar todo su interior cerrando los huecos exteriores con carpinterías y recuperando así su estado original además de la posibilidad de uso. Es imprescindible la impermeabilización de las cúpulas y la reparación interior de los campanarios deteriorados por la continua entrada de agua así como la sustitución de las escaleras de madera de los últimos tramos que se encuentran en pésimas condiciones.

Unido a estos cambios está el refuerzo y solidificación de las bases de los muros laterales de la iglesia deteriorados por las humedades por capilaridad, así como el picado y saneado de algunas zonas de las torres donde los revocos se han desprendido parcialmente.

La realización de una nueva instalación de electricidad y alumbrado de la iglesia se entiende que es imprescindible puesto que la actual está infradimensionada y realizada sin orden ni previsión no permitiéndose su modificación o arreglo.

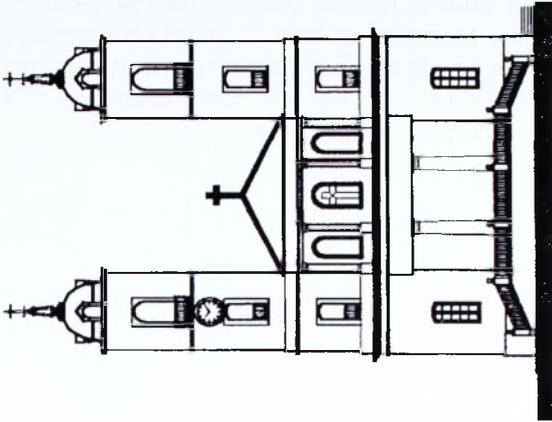
Tras todas estas obras será necesario el pintado tanto interior como exterior del templo, así como la limpieza de los retablos y reparación.

El presupuesto de las obras, considerando el costo cero de las licencias de obras y honorarios de los técnicos, ascendía en la estimación del proyecto a setenta y cuatro millones de pesetas. Los

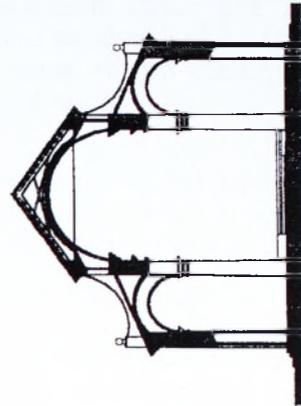
gastos y el control de las obras están supervisados por una comisión creada al efecto y formada por el párroco y todos los hermanos mayores de las Hermandades y Cofradías conjuntamente con el consejo económico parroquial.

Berja, enero 1999.

FUENTE PARA LA SINOPSIS HISTÓRICA: «Historia de la Baja Alpujarra» del presbítero don JOSÉ ÁNGEL TAPIA (edición de 1965).

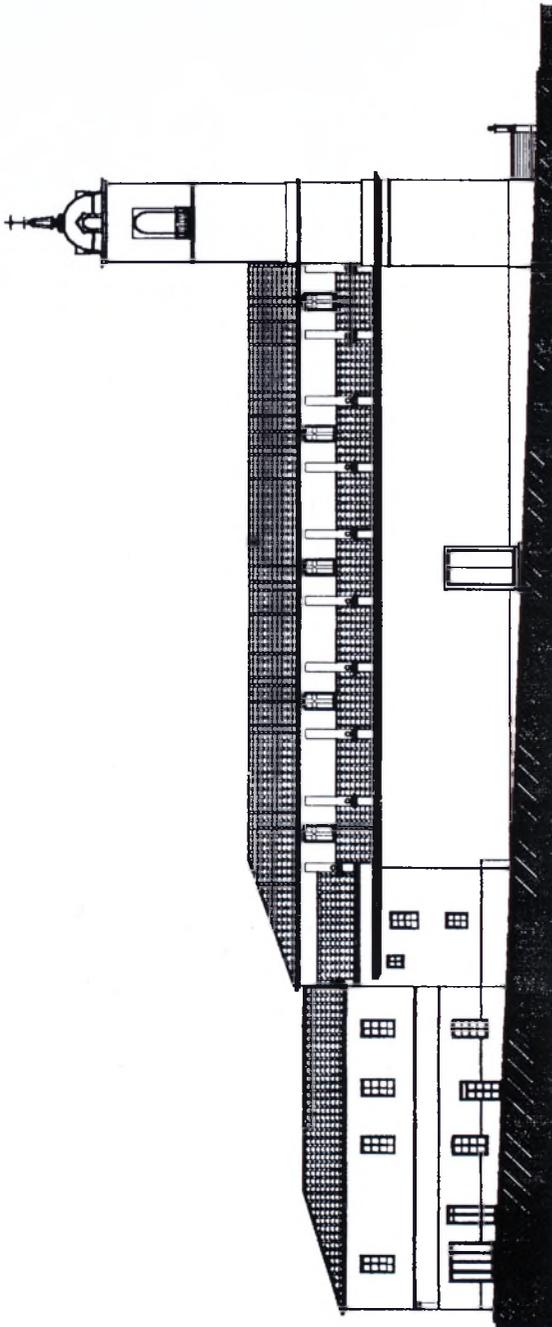


ALZADO PRINCIPAL

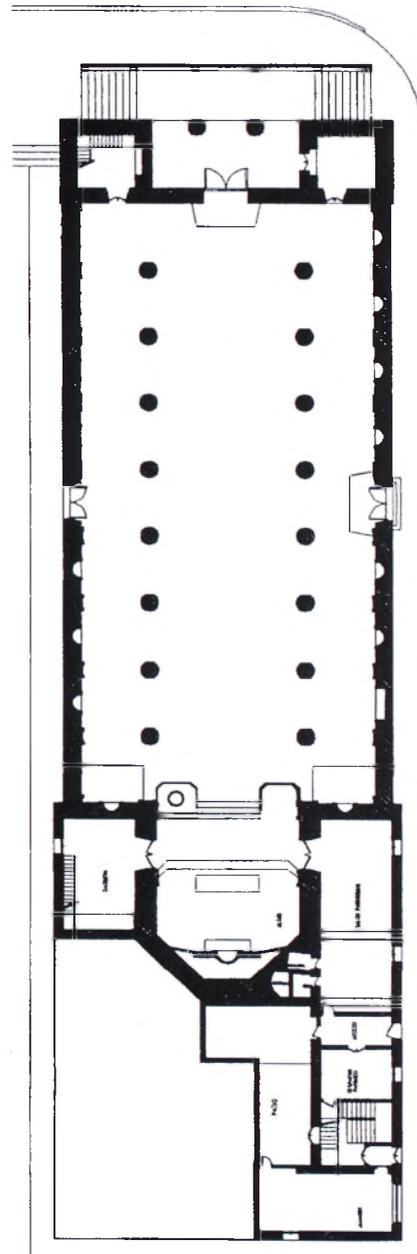


SECCIÓN TRANSVERSAL

ESCALA 1:200



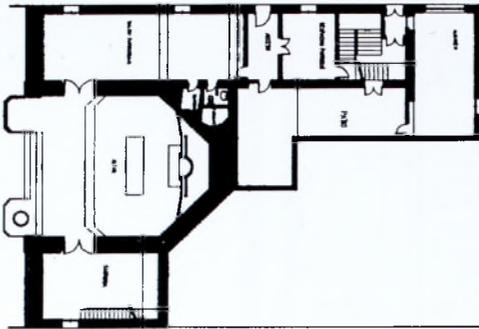
ALZADO NORTE



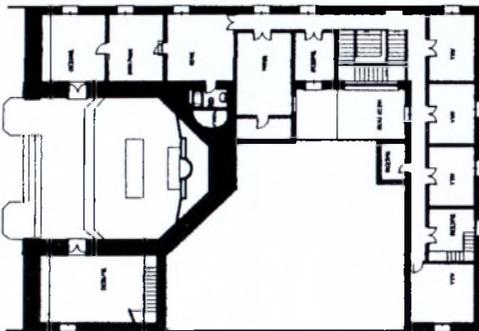
PLANTA GENERAL

PLANTA GENERAL Y SECCIÓN TRANSVERSAL

ESTADO ACTUAL

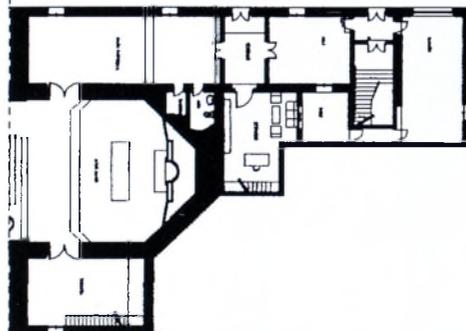


PLANTA BAJA

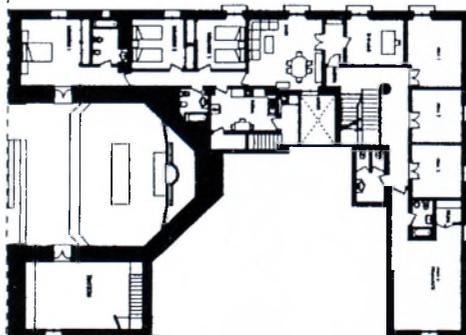


PLANTA ALTA

ESTADO REFORMADO



PLANTA BAJA



PLANTA ALTA

ESCALA 1:200

REFORMA DE VIVIENDA Y DEPENDENCIAS PARROQUIALES

RESTAURACION DE LA IGLESIA Y DEPENDENCIAS PARROQUIALES
PARROQUIA DE LA ANUNCIACION - BERJA

ARQUITECTO: GUILLERMO GUTIERREZ ALCOPA
OCTUBRE DE 1997